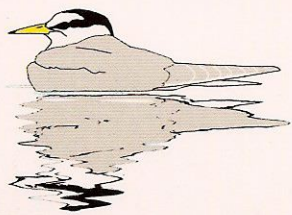


ACTAS **XV**
DE LAS
JORNADAS
ESPAÑOLAS
JORNADAS
Y IBÉRICAS
DE ORNITOLOGÍA

DOÑANA 2000

EL ROCÍO • 6/10 DICIEMBRE • 2000



SUPERVIVENCIA, ÉXITO REPRODUCTOR Y USO DEL HÁBITAT EN UNA SUELTA DE PERDICES ROJAS (*Alectoris rufa*) EN UN COTO DE CAZA CON MANEJO DE HÁBITAT

Jesús Duarte¹, J. Mario Vargas¹ y Cristóbal Mena²

Se ha realizado un seguimiento de una suelta de 20 perdices radiomarcadas en un coto de caza de Málaga. El hábitat consistió en una sierra abrupta y poblada por pinares y matorral. La suelta se realizó en marzo, manteniendo las perdices durante un mes en dos voladeros instalados en los puntos de suelta y tras realizar un manejo del hábitat: desbroces selectivos del matorral, creación de parcelas de siembra e instalación de bebederos.

La supervivencia fue del 25% al 15% a los siete meses de la suelta. La mortalidad ha sido individual y progresiva, sin aparecer fenómenos de predación múltiple. Un 47% de los animales predados corresponden a rapaces diurnas (Águila Perdicera, Azor y Águila Real), un 40% a carnívoros (zorros y ginetas) y en el resto se desconoce la causa de la muerte. Un 10% de los animales se dispersó desde el punto de suelta a una distancia que excedió los límites del coto. La mayoría permaneció cerca del punto de suelta, aunque algunas realizaron grandes desplazamientos de varios días pero volviendo al punto de origen.

Inicialmente las perdices usaron los carriles y las zonas próximas a los voladeros. Progresivamente fueron delimitando territorios y seleccionando preferente desbroces y parcelas de siembra. Se comprobó el uso frecuente de los bebederos. Como dormidero usaron en un principio el voladero y posteriormente seleccionaron zonas rocosas elevadas.

La mayoría de las perdices se emparejaron dentro del voladero, aunque una vez soltadas algunas cambiaron de pareja. Se ha comprobado el intercambio genético entre perdices de granja y silvestres. Una de las hembras radiomarcadas se emparejó con un macho silvestre y realizó una puesta de 12 huevos que eclosionó completamente. Antes, la pareja había sido expulsada sucesivamente de tres territorios por parejas silvestres. Los perdigones fueron capturados y radiomarcados. La mayor parte de los pollos murió durante los primeros días de vida, sobreviviendo sólo un 8,5% al cabo de 10 días. Sólo se pudo confirmar como predador de los pollos al Arrendajo.

El tamaño del territorio utilizado por el bando familiar fue inicialmente de 1 a 2,5 hectáreas y tuvo como centro de actividad el nido y sus proximidades. Tras los primeros 15 días, la madre trasladó el bando a una parcela de siembra. Hasta el final del verano utilizó esa zona como territorio, aumentando su área de campeo hasta las 5 hectáreas, pero manteniendo como centro de actividad la parcela de siembra.

¹ Dpto. Biología Animal. Facultad de Ciencias. Universidad de Málaga. Campus de Teatinos. 29071 Málaga. E-mail: jduarte@retemail.es

² Sociedad de Cazadores de Benahavís (Málaga).